



## Capítulo 709: La Naturaleza de la Bestia



Fue solo más tarde, cuando regresaron a la nave voladora y miraron hacia abajo a la devastación que había creado el breve y furioso enfrentamiento entre Noctis y el Príncipe Sol, que la comprensión de lo que había sucedido finalmente se asentó en sus mentes. Ya no había vuelta atrás.

... La guerra de los inmortales finalmente había comenzado.

Pronto, todo el Reino de la Esperanza se convertiría en un campo de batalla y se ahogaría en sangre por su frenesí. Y luego, las repercusiones de esa locura se extenderían hacia afuera como un maremoto, cambiando el mundo para siempre.

Mirando hacia abajo, Sunny no pudo evitar temblar. Los pilares rotos, la mano cortada de un gigante, la ceniza arremolinándose en el aire... este lugar, este evento, este momento en el tiempo...

¿Fue esa la chispa que eventualmente encendería otra guerra mucho más aterradora? Una guerra entre dioses y demonios, una que los destruiría a todos y provocaría el fin del mundo... la guerra para poner fin a todas las guerras. Todavía sospechaba que fue el desencadenamiento del Demonio del Deseo lo que lo había puesto en movimiento.

Mirando hacia abajo, Sunny susurró en silencio:

"Pero luego vino el deseo, y con él vino la dirección..."

Girando ligeramente la cabeza, miró a Noctis, la persona que lo había comenzado todo. El hechicero parecía tranquilo y sin preocupaciones en el mundo. Su hermoso rostro estaba pálido por el agotamiento, pero aparte de eso, no se veía muy diferente de su yo habitual ... no se parecía en nada a una persona que potencialmente había marcado el comienzo del apocalipsis devastador.

¿No entendió las consecuencias de sus acciones?

... ¿O los entendió mucho mejor de lo que Sunny podría hacerlo?

Con un suspiro, Sunny lanzó una última mirada a la isla de la Mano de Hierro, que no era realmente y una vez más merecía su nombre, y caminó para sentarse bajo las ramas del árbol sagrado. A pesar de que no había hecho mucho, también se sentía agotado. Y había muchas cosas en las que tenía que pensar...

\* \* \*





En el camino de regreso, Sunny recordó el futuro. Había estado en la isla de la Mano de Hierro muchas veces, había visto los pilares derribados y el brazo cortado de un gigante, e incluso los había esbozado y descrito en detalle para un informe de exploración.

Y ahora, había sido testigo de cómo la isla llegó a estar en ese estado.

Otro evento del pasado lejano se había repetido dentro de la Pesadilla casi a la perfección. Sunny ya se había formado la teoría de que el destino era como una corriente, siempre empujando las cosas hacia una conclusión ineludible, después de la destrucción del Templo del Cáliz. Los detalles se podían cambiar, pero el resultado parecía ser siempre el mismo.

Los eventos que habían ocurrido en la isla de la Mano de Hierro solo cimentaron esa teoría.

Según todos los informes, la apariencia de la cohorte ... y Mordret... debería haber cambiado drásticamente el flujo de la historia en el Reino de la Esperanza. Habían acelerado el comienzo de la guerra, e incluso habían matado a uno de los Señores de la Cadena. Si no fuera por ellos, Noctis probablemente habría pasado varios años buscando una manera de hacer un trato con Weaver, y solo entonces se rebeló contra los otros inmortales.

Esos varios años fueron, quizás, la cuenta regresiva para el florecimiento de la Semilla de la Pesadilla. Si ningún Despertado apareció para desafiar a la Pesadilla para entonces... la Semilla habría florecido? ¿Era esa la lógica? ¿Las semillas florecieron cuando el conflicto dentro de ellos se resolvió y el destino se repitió sin cambios?

Antes, Sunny había pensado que la tarea del retador era resolver un conflicto que de otro modo habría quedado sin resolver. Pero ahora, sabiendo lo que sabía sobre las Islas Encadenadas y el Reino de la Esperanza, se dio cuenta de que se había equivocado. Con o sin su ayuda, Noctis siempre iba a iniciar una guerra, la Torre de Marfil siempre iba a liberarse de sus cadenas...

El Templo del Cáliz siempre iba a ser destruido, y el Príncipe Sol siempre iba a perder la mano por el reloj de luna encantado.

Ahora que lo pienso, su Primera Pesadilla también se habría resuelto sin su intervención... de una forma u otra. El esclavo del templo sin nombre probablemente habría muerto, y Auro de los Nueve habría sobrevivido... ¿O lo harían? En cualquier caso, habría habido un final.

'Eso... realmente no tiene sentido'.

Entonces, ¿cuál fue el papel de los retadores? Si el conflicto podía resolverse por sí solo, ¿por qué estaban aquí? ¿Qué quería el Hechizo de ellos? ¿Demostrar que





eran iguales a los héroes del pasado? ¿Hacerlo mejor que ellos? ¿Simplemente sobrevivir?

Al Hechizo no le importaba lo que uno hiciera dentro de la Pesadilla y cómo resolvieran el conflicto. La recompensa iba a ser la misma, de cualquier manera: el retador ascendería a un nuevo rango. Podrían recibir un Nombre Verdadero, o incluso, en casos extremadamente raros, una evolución de su Aspecto, pero esas cosas también podrían hacerse fuera de una Pesadilla.

Lo único que le importaba al Hechizo era que el retador sobreviviera hasta el final.

... Pero eso no era del todo cierto. El hechizo no daría recompensas adicionales ni negaría al superviviente su ascensión. Sin embargo, le importó un poco ... al menos lo suficiente para evaluar el desempeño del retador. La evaluación realmente no importaba fuera de la Primera Pesadilla, donde estaba ligada a la bendición, pero el Hechizo aún los daba cada vez.

Bueno, excepcional, notable... Glorioso... y así sucesivamente.

¿Había alguna pista allí, en alguna parte, sobre lo que quería?

Si es así... Aparentemente, Sunny había complacido mucho al Hechizo en su primera prueba.

Sentado a la sombra del árbol sagrado, suspiró y miró a lo lejos con una expresión solemne.

"Espero que vuelva a estar satisfecho con nosotros, esta vez. Espero que sobrevivamos..."

\* \* \*

Pronto, el barco volador regresó al Santuario y descendió a su posición habitual sobre la Isla del Altar. Cuando regresaron al suelo, Sunny pudo ver cientos de rostros vueltos hacia ellos, con miedo e incertidumbre escritos en sus líneas.

Los habitantes del Santuario no habían visto el enfrentamiento entre Noctis y Sun Prince, pero todos sabían que algo andaba mal. A estas alturas, la isla había dejado de temblar, pero sus corazones no.

Sin prestarles atención, el hechicero aterrizó cansado en la hierba, luego se volvió hacia Sunny y frunció el ceño ligeramente.

"Voy a descansar un par de días. Ese... la mayor parte de la Legión del Sol, así como el ejército del Coliseo Rojo, están dispuestos a lo largo de la frontera entre el territorio de Solvane y el de la Ciudad de Marfil. Les llevará al menos dos semanas reunirse y marchar hacia el este... Por lo tanto, les daremos suficiente tiempo para romper la formación actual, pero no lo suficiente para construir una nueva. Atacamos en siete días".





Dudó por unos momentos y luego sonrió de repente:

"Los belicistas y la Legión del Sol olvidando su odio y luchando codo con codo... ¡Verdaderamente, nadie más que yo podría haberlo hecho realidad! ¿No soy el diplomático más talentoso de todo el Reino de la Esperanza?"

Con eso, Noctis se rió, se dio la vuelta y se alejó.

Sunny miró fijamente su espalda por unos momentos, luego suspiró y dijo en voz baja:

"Definitivamente no lo eres. Pero, de nuevo... tal vez tú lo seas..."

